

TRIBUNA LIBRE

El español en Valderredible

20.09.2008 - JESÚS CABEZÓN ALONSO •

No será la noticia del verano, pero tendrá el honor de recordarse como la ocurrencia de agosto de 2008: el español nació en las cuevas rupestres de Valderredible, donde pasó las mejores temporadas de su vida el bueno y austero San Millán de la Cogolla. Como lo ha dicho un profesor norteamericano del lejano Tennessee, pues no hay nada más que decir.

La culpa la tuvo el correveidile de Gonzalo de Berceo que un día cargó con el cadáver de San Millán y se lo llevó a donde tuvo a bien y ahí cambio la historia de nuestro idioma. San Millán no tuvo culpa, que por eso es santo.

El culpable fue Gonzalo de Berceo, un pendejo que robó el cuerpo del santo para potenciar su Monasterio, que andaba entonces de capa caída y necesitaba alicientes como las reliquias de un santo de la talla de aquel Millán.

Nadie se había enterado de estos enredos de la historia hasta que un erudito de Tennessee, al parecer 'una autoridad mundial' y 'un tío riguroso', ha dado un corte de mangas a los riojanos y con un adecuado equipo de voceros ha proclamado que la cuna del español hay que residenciarla en Valderredible.

Faltan pruebas científicas, pero no importa. Lo ha dicho el de Tennessee, que 'en la Fiesta de la Velilla se pone una camiseta amarilla' y 'excava con picachones', y sobra lo demás.

Menéndez Pidal era un mindundi que no se enteraba de nada, porque siempre estuvo mayor para investigar el origen del español. ¿Y qué decir de Américo Castro, Lázaro Carreter, Antonio Tovar, Salvador de Madariaga o Sánchez Albornoz? Pues que eran unos boludos que jamás se pusieron una camiseta amarilla ni excavaron con picachones y así les fue a ellos.

Pues eso: para vino el de la Rioja, pero para castellano el de las cuevas rupestres de Valderredible.

*ESCRITOR Y POLÍTICO

